

LOGRARA LA COMISION DE COMERCIO ABRIRLE A COSTA RICA LOS MERCADOS DEL CAMPO SOCIALISTA ?

Por acuerdo del Ejecutivo se creó una Comisión de Comercio Exterior. Se encargará, dice el acuerdo, del estudio en forma permanente de nuestros problemas de comercio internacional. Pe-

ro nada más se agrega como orientación al trabajo de la Comisión.

La creación de la Comisión de Comercio Exterior hecha por el Poder Ejecutivo, de no quedarse en el papel,

puede traer al país beneficios incalculables. Ya la crisis de sobreproducción de café no es un simple augurio de los "comunistas" desprovisto de base económica. Toda la prensa del país ha reproducido el informe de la Comisión especial de la Organización de Estados Americanos sobre la crisis en la economía del café. Si el problema es de sobreproducción como lo afirma la Comisión Especial, nada se hará con los esfuerzos por estabilizar los precios. La lógica más elemental indica que el camino es el de encontrar mercados para el café que absorban la sobreproducción. Pero si el fenómeno de la sobreproducción gravita precisamente sobre los mercados del mundo capitalista, el de los Estados Unidos en primer lugar, es también lógico que se busque los mercados del mundo socialista. En este mismo número reproducimos la información sobre el tratado comercial entre Uruguay y la Unión Soviética. Poco a poco, la presión de las necesidades de un comercio diversificado y seguro hará que nuestros gobiernos comprendan que el derecho a la vida como naciones está por encima de compromisos o de barreras económicas impuestas por intereses ajenos a nuestras necesidades.

LA PICADURA DE LA TARANTULA...

Estado, sostenida por la mayoría "libre" para aniquilar las conquistas económicas, sociales y políticas alcanzadas al otro lado del Elba y sobre cuya base se trabaja para construir un nuevo edificio social. Veo con agrado que hasta escritores que habitualmente mantienen posiciones opuestas a las nuestras (Salvatorille, por ejemplo), reconocen que este problema existe y no puede ser ignorado.

¿Es, pues, imposible la unificación de Alemania? Naturalmente, sería mucho más fácil si las potencias occidentales no hubiesen rasgado los acuerdos de Postdam. Entonces se habría podido conseguir hace varios años. En las actuales condiciones no se puede hacer nada más que desear y esperar que los alemanes de las dos partes se acerquen entre sí, examinen y discutan los problemas y encuentren el modo de conciliar la causa de la unidad territorial de la nación con la causa del progreso económico y social ya conseguido. El que nuestros comentaristas y políticos se rasguen las vestiduras y griten que los comunistas no aceptan las "elecciones libres"

debe ser aprovechado por nosotros para demostrar que esta expresión, a primera vista tan correcta desde el punto de vista democrático, puede ocultar la mayor de las hipocresías, pues en este caso sirve de tapadera al propósito de liquidar algunas de las grandes y nuevas realizaciones democráticas.

Esta es, justamente, la picadura de la tarántula que provoca la histeria de nuestros adversarios. También en Alemania, en aquella Alemania que en el transcurso del tiempo —cuando ciertamente se hallaba unida, pero estaba gobernada por los círculos más reaccionarios— amenazó y destruyó tantas veces la paz de los pueblos europeos, también en Alemania la Democracia y el socialismo han hecho hoy progresos decisivos. En estas circunstancias concretas, precisamente, nosotros, y con nosotros todos los que no han sido picados por la tarántula todos los que son capaces de razonar con espíritu objetivo, vemos ya una garantía de paz para toda Europa.

(De un artículo publicado en "L'Unità" el 13 de noviembre)

GUERRA O EMULACION PACIFICA: ESTE ES EL DILEMA

—(Viene de la Pág. 13)—

feras de la política mundial, de que la tercera guerra mundial debe ser reemplazada por una emulación pacífica de los dos grandes sistemas establecidos en el mundo: el socialista y el capitalista. A esta emulación le están llamando, las agencias noticiosas yanquis, guerra económica.

Dice Walter Lippman que en esta guerra económica, los Estados Unidos están llevando hasta el presente, la de perder; que en Asia la Unión Soviética se ha apuntado un triunfo y los Estados Unidos una derrota.

Dentro de esa línea de emulación pacífica, la Unión Soviética ha ofrecido ahora, por boca de su Presidente Nicolás Bulganin, relaciones comerciales a la América Latina, cambio de los productos agrícolas que aquí se nos están pudriendo, por toda clase de mercancías. Nos han ofrecido también, ayuda técnica para que desarrollemos nuestras fuentes de riqueza.

Simultáneamente, el Gobierno de los Estados Unidos nos ofrece vender más armas, y es el propio señor Ulate en editorial de Diario de Costa Rica del 18 de los corrientes, quien se decide, obligado, a formular protesta por semejante ofrecimiento.

Dice el cable que en Washington hay alarma por la oferta soviética y en esta noticia nos parece ver una contradicción con toda la propaganda anterior: si la Unión Soviética es un país miserable, como ha dicho esa propaganda, no tiene por qué alarmarse los monopolistas de Washington, por que en ese caso, la Unión Soviética no estará capacitada para prestar la ayuda económica que ofrece.

La realidad es ésta: que los Estados Unidos acaban de enviarnos a América Latina a Mr. Holland a buscar en nuestros países mercados para sus excedentes agrícolas. El Gobierno de Uruguay protestó de semejante maniobra, alegando, que a nosotros nos está sobrando precisamente lo que los Estados Unidos quieren vendernos. De aquí se deduce, que los Estados Unidos no pueden absorber lo que

nosotros necesitamos vender. Tiene entonces explicación su alarma frente a la oferta soviética, que nos abre un mercado de más de mil millones de habitantes.

En estos países nuestros suena a herejía eso de hablar de la conveniencia de establecer relaciones comerciales con los países socialistas. Es tal el miedo que produce en nuestro medio Foster Dulles, sobre todo después de su expedición punitiva a Guatemala, que gran parte de nuestros políticos burgueses estiman que es preferible que se pudra nuestro café por falta de mercados a que se le venda a la Unión Soviética.

Lo curioso es que los grandes monopolios de Inglaterra y de Francia no piensan de la misma manera; ni varios de los grandes monopolios yanquis, quienes ya tienen sus representantes en Moscú en arreglos comerciales, según lo ha informado el cable.

¿Por qué la salsa que es buena para el ganso no ha de serlo también para la gansa?